

LA POBLACIÓN DE CANARIAS EN EL HORIZONTE DE 2020

Josefina Domínguez Mujica (jdominguez@dgeo.ulpgc.es)

Ramón Díaz Hernández (ramón.diaz@ulpgc.es)

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

Introducción

La mayor parte de los países europeos están instalados en la llamada “segunda transición demográfica”, un estadio de evolución poblacional en el que el descenso de la fecundidad, tras la secular victoria sobre la mortalidad, ha llegado hasta límites extremos. En este contexto, los países mediterráneos y, especialmente España, que presentaban tasas de fecundidad y de crecimiento muy altas hasta la década de los ochenta del siglo XX, han reducido su fecundidad en los últimos años hasta alcanzar niveles muy bajos, en tanto que en Europa noroccidental las tasas de fecundidad siguen siendo más altas (Domínguez, J. y Guerra, R., 2009). En consecuencia, se aprecian ritmos de envejecimiento diferenciados en el continente, porque aquellos países como Alemania o Suecia, en los que se dio una temprana contracción de la fecundidad y de la natalidad, recuperaron ligeramente sus tasas con posterioridad, con lo que se produjo una ligera minoración de los procesos de envejecimiento. Frente a ello, la caída más tardía y persistente de aquellos indicadores en los países mediterráneos, en los que el ‘baby boom’ se prolongó hasta los ochenta, hace predecir un proceso de envejecimiento más brusco.

Por otra parte, en lo que respecta a la dinámica migratoria, en España se produjo una inversión de la movilidad exterior en la década de los noventa, cuando se hizo evidente que la emigración hacia el extranjero era superada por una inmigración cada vez más numerosa, modificándose las pautas de migración tradicionales (Domínguez, J., 2011). Por tanto, si diferenciamos los dos grandes componentes de toda evolución demográfica, el movimiento natural, por una parte, y la dinámica migratoria, por otra, podemos concluir que en la evolución reciente de la población española ha tenido un peso más destacado el saldo migratorio. Sin embargo, éste es un factor de crecimiento más voluble y dependiente de la coyuntura económica, como ha puesto de manifiesto recientemente la crisis, cuando el movimiento natural vuelve a adquirir una gran

importancia en las estimaciones demográficas presentes y futuras, con la disminución de la inmigración procedente del exterior.

1. El movimiento natural de la población

En líneas generales se puede afirmar que la población canaria ha seguido la dinámica natural que ha caracterizado al conjunto de la población española, si bien se perciben ciertas diferencias, como una menor contracción de las tasas de mortalidad y una más intensa reducción de los indicadores coyunturales de fecundidad, que han tenido una importante repercusión en la trayectoria reciente, así como en las tendencias proyectadas para 2020. En nuestros días, en el archipiélago se siguen alcanzando niveles de crecimiento natural positivo, aunque de corte mucho más moderado que los del pasado, porque las tasas de fecundidad y de natalidad, pese a disminuir de forma más intensa que en el conjunto del estado, se han visto contrarrestadas por la juventud de la población, que ha contribuido a una mayor vitalidad y, por ende, a unas tasas de mortalidad muy bajas. Se estima que estas tasas se mantendrán en esos niveles en los próximos años, hasta que alcancen edades avanzadas las generaciones numerosas de las décadas de los sesenta, setenta y primeros ochenta, momento en el que se producirá un incremento más rápido de las tasas de mortalidad que el que ha venido afectando a la trayectoria demográfica de España, en su conjunto.

Por tanto, un análisis comparativo de la natalidad, fecundidad, mortalidad y saldos vegetativos de la población española, en su conjunto, y de la población canaria, en particular (véase tabla 1), pone de manifiesto que las tasas de natalidad y fecundidad han ido aproximándose a la media nacional y han llegado a situarse por debajo de aquéllas en los últimos años, porque el descenso ha sido mucho más rápido y destacado en Canarias. Por su parte, las tasas de mortalidad continúan siendo más bajas, al igual que en el pasado, lo que determina que el saldo vegetativo sea aún ligeramente superior al del conjunto del estado, con una tendencia paulatina a la coincidencia en niveles muy bajos (0,15 en Canarias frente a 0,11 en España, en 2012).

Tabla 1. Indicadores demográficos

Años	España		Canarias	
	1975	2012	1975	2012
Tasa bruta de natalidad (en tantos por mil)	18,73	9,69	22,31	8,22
Indicador coyuntural de fecundidad (n.º de hijos mujer)	2,80	1,32	3,20	1,07
Tasa bruta de mortalidad (en tantos por mil)	8,33	6,46	8,58	6,73
Saldo vegetativo (en tantos por cien)	1,04	0,11	1,58	0,15

Fuente: INE. Indicadores demográficos básicos

Los indicadores señalados manifiestan una contracción evidente del crecimiento natural, que tendrá una especial incidencia en los próximos años, especialmente porque las tasas de fecundidad y natalidad son excepcionalmente bajas en Canarias y se mantienen en dichos niveles de forma persistente, situándose a considerable distancia de las de reemplazo generacional¹. Aunque pueda producirse un ligero incremento del número de hijos por mujer en el futuro, el descenso de los nacimientos se mantendrá, porque vendrá determinado por la reducción del número de mujeres en edad fértil, al encontrarse en esas edades las generaciones de mujeres menos numerosas que nacieron durante la crisis de natalidad de finales de los 80 y de los años 90 y por una más tardía edad de la maternidad.

Por tanto, en un futuro próximo, a pesar del menor índice de envejecimiento de Canarias (90,42 personas de más de 65 años por cada 100 menores de 15 años en el archipiélago, frente a los 109,53 ancianos que había por cada 100 niños en el conjunto de España, como promedio, en 2013) y del proyectado incremento de la esperanza de vida, los óbitos superarán a los nacimientos a partir de 2017 en España y de 2018 en Canarias, a consecuencia de la tendencia al aumento del número de defunciones que determinará el rápido, aunque tardío, proceso de envejecimiento y la ya citada contracción de la natalidad. Es decir, que el crecimiento vegetativo se situará en niveles negativos en el horizonte de 2020 según las proyecciones a corto plazo realizadas por el INE (véanse las tablas 2 y 3).

¹ La ligera recuperación de las tasas de natalidad que se produjo en España en los primeros años del siglo XXI prácticamente no se advirtió en Canarias, donde se mantuvo una evolución regresiva de este indicador demográfico.

Tabla 2. Nacimientos proyectados

Años	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
España	456701	441971	427017	412164	397714	383955	371142	359446	348984	339805
Canarias	17275	16737	16213	15704	15215	14750	14316	13915	13547	13217

Fuente: INE. Proyecciones de población a corto plazo

Tabla 3. Defunciones proyectadas

Años	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
España	399731	401317	402980	404548	406054	407485	408725	409823	410821	411617
Canarias	14475	14623	14794	14980	15181	15390	15606	15825	16047	16266

Fuente: INE. Proyecciones de población a corto plazo

2. El saldo migratorio

En los años noventa del siglo XX se advierte un cambio en el signo de las migraciones en España, con un notable incremento de las llegadas procedentes del exterior frente a las salidas, un proceso que se intensifica en los primeros años del siglo XXI. La inmigración extranjera se convirtió así en un factor de transformación demográfica sin precedentes en la historia reciente de España y, por ello, la principal causa del incremento de la población entre 2001 y 2011 (años censales) se debió al fuerte incremento de la población extranjera. En ese periodo llegaron a España más de tres millones y medio de personas nacidas en el exterior, produciéndose un aumento significativo del número de extranjeros en todas las comunidades autónomas. No obstante, hubo algunas como Illes Balears, Región de Murcia, Comunitat Valenciana o Catalunya en donde el porcentaje de extranjeros respecto a la población de su comunidad autónoma llegó a superar el 15%. En el caso de Canarias la cifra fue de 13,3% con respecto a la población residente, según el Censo de 2011, representando éstos un 5,3% del total de extranjeros que residían en España (véase tabla 4).

Tabla 4. Crecimiento de la población extranjera por CC. AA. 2001–2011

	Población		Variación		% Extranjeros	
	Censo 2011	Censo 2001	Absoluta	Relativa	Respecto del total de la población	Respecto del total de extranjeros
TOTAL	5.252.473	1.572.013	3.680.460	234,1%	11,2%	100,0%
Castilla - La Mancha	215.469	40.668	174.801	429,8%	10,2%	4,1%
País Vasco	141.947	31.168	110.779	355,4%	6,5%	2,7%
Castilla y León	163.260	37.674	125.586	333,3%	6,4%	3,1%
Cantabria	37.457	8.661	28.796	332,5%	6,3%	0,7%
Aragón	164.770	38.314	126.456	330,1%	12,3%	3,1%
Andalucía	658.139	178.130	480.009	269,5%	7,9%	12,5%
Cataluña	1.128.445	310.307	818.138	263,7%	15,0%	21,5%
Asturias, Principado de	47.711	13.254	34.457	260,0%	4,4%	0,9%
Comunitat Valenciana	756.772	217.673	539.099	247,7%	15,1%	14,4%
Extremadura	38.698	11.271	27.427	243,3%	3,5%	0,7%
Rioja, La	44.121	12.865	31.256	243,0%	13,7%	0,8%
Murcia, Región de	226.343	69.558	156.787	225,4%	15,5%	4,3%
Baleares, Illes	222.120	68.825	153.295	222,7%	20,2%	4,2%
Galicia	103.685	35.152	68.533	195,0%	3,7%	2,0%
Canarias	276.524	97.950	178.574	182,3%	13,3%	5,3%
Navarra, Comunidad Foral de	65.323	24.274	41.049	169,1%	10,2%	1,2%
Madrid, Comunidad de	945.252	366.096	579.156	158,2%	14,7%	18,0%
Ceuta	5.417	3.246	2.171	66,9%	6,5%	0,1%
Melilla	11.021	6.929	4.092	59,1%	13,6%	0,2%

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

La secuencia de llegada de población extranjera a Canarias ha sido ligeramente distinta de la que caracteriza a la del conjunto de España. Una mirada retrospectiva pone de manifiesto que, desde los años setenta del siglo XX se modificó el signo migratorio de Canarias, es decir, que la inmigración superó a la emigración antes que en el resto de España, a consecuencia del desarrollo turístico fordista. Con posterioridad, el momento álgido de la atracción inmigratoria se registró en Canarias en el cambio de siglo, con máximos entre 1998 y 2004. A partir de ese momento, aunque con un cierto vaivén, se advierte un ligero retroceso en la intensidad de la inmigración, un proceso que arranca antes de la profunda crisis económica de 2008 en adelante.

Por otra parte, los saldos migratorios calculados por el INE para los años de la crisis revelan que, pese a la disminución de la atracción inmigratoria, Canarias continúa arrojando valores positivos, frente a los negativos del resto de España (véase tabla 5).

Tabla 5. Saldo migratorio de España y Canarias por cada mil habitantes 2008-2012

	Total Nacional	Canarias
2008	6,76	11,66
2009	0,28	5,7
2010	-0,92	5,17
2011	-0,81	5,54
2012	-3,05	5,93

Fuente: INE. Indicadores de migraciones

En este comportamiento diferenciado influyen tanto la inmigración y emigración exteriores como los procesos migratorios con las demás comunidades autónomas.

En relación con la inmigración exterior, la tasa bruta de Canarias ha seguido siendo más elevada que la media nacional (10,57 inmigrantes extranjeros por cada mil residentes en el archipiélago, frente a 6,5 en el conjunto nacional), un comportamiento semejante al de Baleares (con una tasa superior), dado que la inmigración no sólo la han integrado trabajadores y sus familias, sino también residentes en situación de jubilación que se han asentado en buena parte de las áreas turísticas españolas.

En sentido opuesto se ha comportado la emigración exterior, con tasas mucho más bajas que el promedio de España. Por ejemplo, 4,65 personas por cada 1.000 residentes se marcharon al extranjero desde Canarias en 2012, frente a las 9,55 personas que lo hicieron desde el conjunto de España, lo que ha determinado un balance positivo en relación con las migraciones exteriores.

Desde el punto de vista de las migraciones interautonómicas, el saldo de Canarias ha sido negativo desde 2005 hasta 2011. Tanto la Estadística de Variaciones Residenciales para los años de 2005 en adelante, como la Estadística de Migraciones del INE (véase tabla 6), para el período 2008-2012, registran dichos saldos negativos. La única excepción la representa el año 2012, en el que se contabilizó un dato positivo.

Tabla 6. Saldo migratorio interautonómico 2008-2012

	Canarias
2008	-5502
2009	-6359
2010	-4520
2011	-1106
2012	3777

Fuente: INE. Indicadores de migraciones

De mantenerse la evolución demográfica observada, el INE ha calculado las tendencias migratorias de futuro en las Proyecciones de población a corto plazo. Según dichos cálculos, en el conjunto del estado español el balance migratorio con el exterior, para el año 2022, arrojará unas pérdidas de poco más de 200 mil personas, mientras que, en esa fecha, en Canarias, la cifra será ligeramente positiva, de en torno a las 2.000 personas, culminando un periodo decreciente en cuanto al balance migratorio con el exterior, aunque de signo positivo (véase tabla 7).

Tabla 7. Saldo migratorio con el extranjero

	2011	2013	2015	2020	2022
Total nacional	-37.698	-299.607	-275.740	-223.283	-205.826
Canarias	11.494	1.969	2.081	2.271	2.385

Fuente: INE. Proyecciones de Población a corto plazo

En cuanto a la migración interior, la prolongación de los comportamientos hoy observados determinaría que Castilla-La Mancha, Castilla y León y Canarias presentarán los saldos migratorios interautonómicos más negativos en un futuro próximo, con pérdidas anuales de en torno a las 2.000 personas, desde 2013 hasta 2022. No obstante, las proyecciones de futuro en relación con las migraciones deben ser consideradas con una gran cautela, puesto que se trata de magnitudes dependientes de circunstancias mucho más impredecibles que las vinculadas a factores demográficos intrínsecos, como la dinámica natural.

La combinación de los indicadores anteriormente analizados, del movimiento natural, por una parte, y del saldo migratorio, por otra, ha hecho predecir al INE que, de

mantenerse la evolución demográfica española hoy observada, la pérdida de población en los próximos años se extendería a la práctica totalidad de las comunidades autónomas, con la excepción de Canarias y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, que serían los únicos territorios que no perderían población en la próxima década. En el caso de Canarias, la variación relativa en este periodo sería del 0,0%, habiendo estimado el INE que la población del archipiélago en 2023 será de 2.106.072 personas, lo que nos permite hablar de un proceso de estancamiento demográfico.

3. El proceso de envejecimiento y las estructuras de la población

La evolución de los indicadores demográficos anteriormente analizados tiene una notable repercusión en la estructura de las poblaciones presente y futura de Canarias (2020). El análisis de dichas estructuras se hace indispensable para observar el comportamiento de variables y circunstancias relativas al sexo, edad, procedencia geográfica, actividad de la población, ocupación profesional, nivel de estudios cursados, etc.

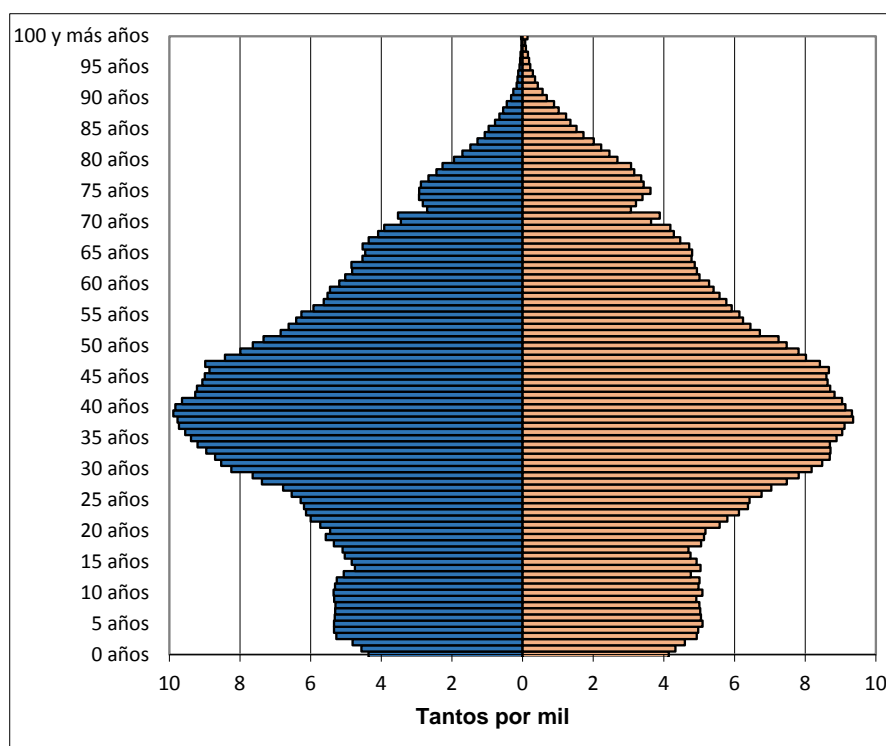
3.1. La composición biodemográfica

En relación con la composición de la población por sexo y edad se ha de tener en cuenta que éste es el factor determinante básico de la oferta de mano de obra de un territorio, y que influye en las necesidades de diversos bienes y servicios especiales, ya que hombres, mujeres, jóvenes, adultos y personas mayores reciben o aportan recursos de forma diferenciada (educación, subsidios de paro, ayuda familiar, promoción de empleo y pensiones, entre otros).

La imagen de la estructura biodemográfica de Canarias que definen las pirámides de población de 2011 (Censo de Población) y 2020 (Proyecciones de población a corto plazo) (véanse las figuras 1 y 2) nos permite apreciar que la fuerte contracción de la natalidad ha dado lugar a que niños y jóvenes conformen un grupo muy reducido en relación con los demás grupos de edad y aún más en un futuro próximo. El extremo estrechamiento de la base de la pirámide condiciona el futuro demográfico del archipiélago, ya que fomenta un acelerado proceso de envejecimiento.

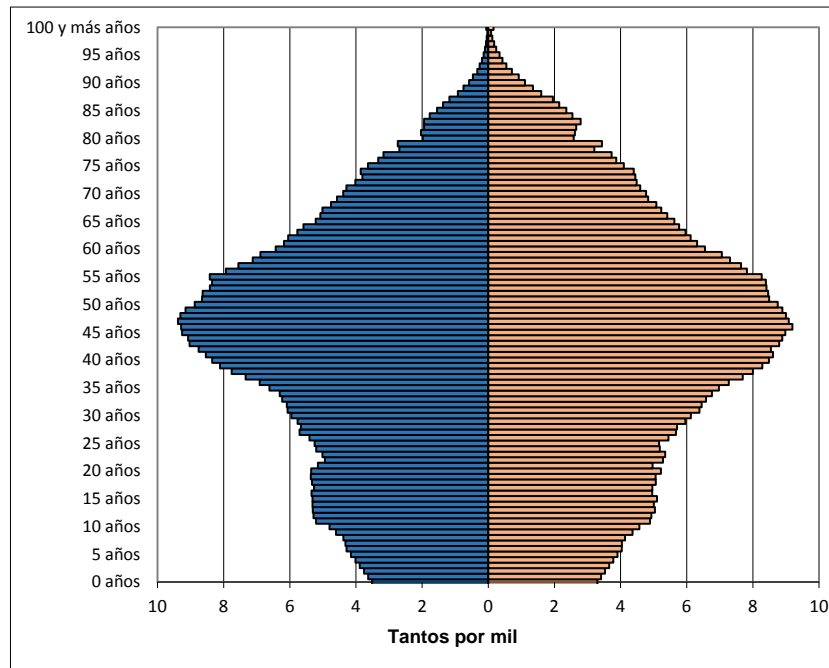
Por otra parte, se reconoce también en la pirámide el considerable ensanchamiento que suponen las últimas generaciones del 'baby boom', las de fines de los sesenta y setenta del siglo XX, generaciones a las que se sumaron los inmigrantes laborales llegados a toda España durante los años de la expansión económica del cambio de siglo. Estas generaciones numerosas, a medida que pasen los años, incrementarán la edad media de la población canaria, un fenómeno al que se sumará el aumento de la esperanza de vida. De hecho, si se analiza la evolución que siguieron las poblaciones de las distintas comunidades autónomas en el intercensal 2001-2011, la comunidad que más envejeció en ese período fue Canarias, seguida de Galicia, Extremadura y Principado de Asturias. Es decir, que si se clasifica la población en grandes grupos de edad se observa que en un futuro próximo seguirán aumentando notablemente las personas comprendidas entre los 40 y 64 años y que disminuirá, al mismo tiempo, la población en edades de 16 a 39 años. Esto se traduce en un aumento de la edad media de la población y en un ligero crecimiento de la tasa de dependencia, que es la relación entre población en edades no activas (menores de 16 y mayores de 64 años) y la población de 16 a 64, edades consideradas activas.

Figura 1. Población de Canarias en 2011



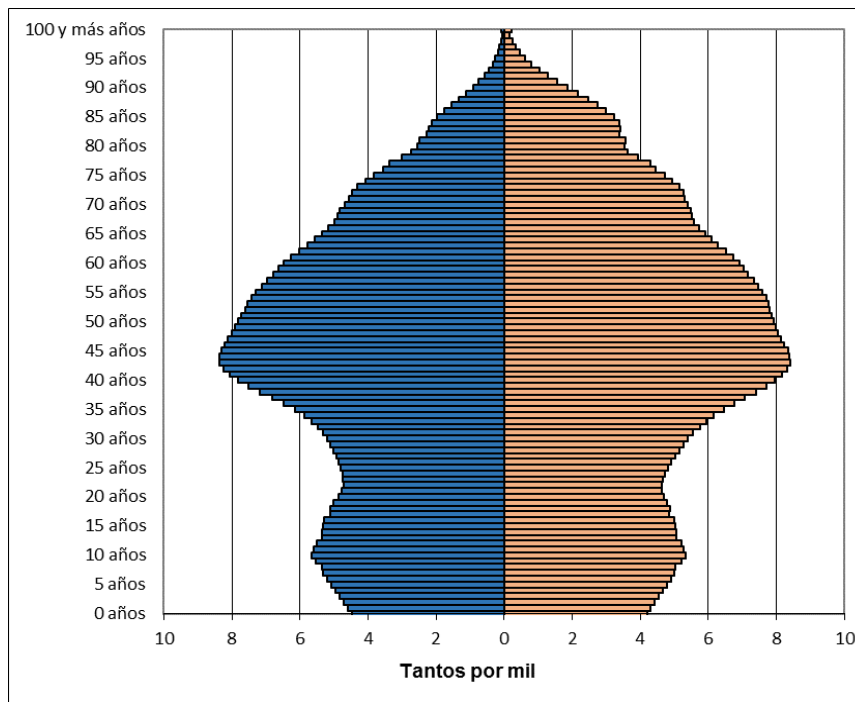
Fuente: INE. Censo de Población de 2011

Figura 2. Población proyectada de Canarias en 2020



Fuente: INE. Proyecciones de población a corto plazo

Figura 3. Población proyectada de España en 2020



Fuente: INE. Proyecciones de población a corto plazo.

En relación con la población anciana, la simulación realizada para 2020 (véase figura 2) muestra también la intensidad del proceso de envejecimiento, un proceso que se ha acelerado no sólo por el descenso de la natalidad sino también por la reducción del saldo migratorio que, como ya hemos señalado, se mantendrá próximo a 0 en ese horizonte de 2020. Es decir, que la población se incrementará, sobre todo, en la mitad superior de la pirámide de población. De hecho, la edad media de la población proyectada para 2022 en Canarias será de 43,4 años y todos los grupos de edad a partir de los 50 años experimentarán un crecimiento de efectivos (salvo el grupo de edad 80-84, en el cual se aglutinarían las generaciones más reducidas, nacidas durante la Guerra Civil). En concreto, dentro de 10 años en Canarias residirán más de 365.000 personas mayores de 64 años, 76.000 personas más que en la actualidad, dato de una enorme importancia si tenemos en cuenta que la población, en su conjunto, no ganará más que unas 30.000 personas. Por último, entre los ancianos se producirá un notable crecimiento de las personas de edades más avanzadas, por ejemplo, de los centenarios, de forma que por cada anciano de más de 80 años de 2011 habrá 1,4 ancianos de más de 80 años en 2020.

El análisis comparativo de la estructura de la población canaria en esa fecha, con respecto al de la población española, en su conjunto, en ese mismo año de 2020, revela aún mejor los desequilibrios de la población canaria. La fisonomía de la pirámide española refleja un comportamiento más equilibrado de los grupos de edad, con una base ligeramente más amplia y con un menor abultamiento de los grupos de población adulta, al mismo tiempo que el nivel de envejecimiento es ligeramente superior, en ese momento.

3.2. La composición según origen geográfico

Una lectura complementaria de la composición demográfica la proporciona el análisis de la procedencia geográfica de la población. Se trata de un factor de enorme importancia para orientar las políticas sociales y garantizar la convivencia.

En relación con el origen de la población residente en Canarias cabe hacer un análisis de la situación actual, pero se hace difícil, más allá de las tendencias numéricas, predecir las procedencias de futuro, porque esta circunstancia vendrá determinada no

sólo por factores intrínsecos al contexto socioeconómico de Canarias, sino también por factores inherentes a los lugares de origen de los inmigrantes. En cualquier caso, las proyecciones apuntan a una reducción de los flujos de inmigración laboral exterior, a un aumento de los retornos, a una probable recuperación de la inmigración residencial y a un notable incremento de la emigración, especialmente por parte de adultos jóvenes cualificados.

En el momento actual, según datos del Censo de 2011, la población de nacionalidad extranjera representaba en Canarias un 13,28% del total de residentes y, desde el punto de vista de los lugares de origen, los nacidos en el extranjero alcanzaban la cifra de un 17,75%, siendo los países que contribuían con más de un cinco por ciento ciertos países europeos, latinoamericanos y Marruecos (véase tabla 8).

Como puede apreciarse en la tabla, los inmigrantes más numerosos según países extranjeros de nacimiento corresponden a aquéllos con los que el archipiélago ha mantenido vínculos migratorios muy estrechos, como Venezuela, Cuba y Argentina. Por otra parte, se aprecia también el protagonismo de los residentes procedentes de Alemania y Reino Unido, países estos que han contribuido a un tipo de inmigración residencial así como a la migración laboral estrechamente relacionada con la actividad turística. Por último cabe citar a Marruecos, un país próximo, del que se han producido corrientes migratorias más intensas hacia la España peninsular, pese a nuestra cercanía geográfica, y a Colombia, país desde el que llegó una importante inmigración laboral en los últimos años del siglo XX y que ha conformado una colonia que puede considerarse consolidada. Por último, cabe citar el caso de Italia, un país europeo con el que se producen flujos migratorios en ambas direcciones, aunque desde allí se reconoce una paulatina y persistente corriente inmigratoria desde hace poco más de una década, corriente que integran residentes retirados, activos ocupados en distinto tipo de servicios y empresarios, en su mayoría, pequeños empresarios del sector de restauración.

Tabla 8. Población según países extranjeros de nacimiento en cifras absolutas y relativas

Países	Cifras absolutas	En %
Venezuela	46.443	12,56
Alemania	37.424	10,12
Reino Unido	33.590	9,08
Cuba	28.948	7,83
Colombia	26.262	7,10
Marruecos	23.411	6,33
Italia	18.510	5,01
Argentina	18.509	5,01

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

3.3. Los niveles de instrucción de la población

En la composición de la población según los niveles de estudios alcanzados en 2011 se aprecia un cambio de una enorme importancia en relación con los datos que arrojan los censos anteriores. El analfabetismo se puede considerar ya un fenómeno residual, pues al bajo porcentaje que representan los iletrados (2,06%) (véase tabla 9), se une el hecho de que se trata de personas de edad avanzada o muy avanzada.

Tabla 9. Nivel de estudios de la población de más de 15 años

Analfabetos	Sin estudios o primaria incompleta	Primaria completa	Enseñanza secundaria
2,06%	24,61%	28,45%	20,16%

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

Por lo que respecta al otro extremo de los niveles de formación, en 2011 se alcanzó una elevada cifra de titulados superiores. En 2011, un 16,9% de la población de más de 20 años había obtenido algún título de nivel superior (diplomatura, grado, licenciatura, arquitectura o ingeniería, máster o doctorado). Esta información, que refleja un avance social y cultural destacado, contrasta con el hecho de que aún

representa un elevado porcentaje la cifra de las personas que no completaron los primeros niveles de formación, de tal manera que se aprecia un cierto desajuste en el conjunto: una sobrecualificación, por parte de un importante segmento de la sociedad, al mismo tiempo que una carencia de las personas con un nivel de formación medio, ya que los datos de la tabla 9 nos permiten observar que, de cada cuatro personas de más de 15 años, una no ha completado estudios primarios (analfabetos, sin estudios o con primaria incompleta).

Esta peculiar estructura formativa de la población es un factor que incide en los desajustes del mercado laboral. Por una parte, la oferta de puestos de trabajo aptos para personas con un alto nivel de cualificación es escasa, lo que determina que muchos de los titulados superiores se empleen en profesiones que requieren menor formación o emigren al exterior a la búsqueda de un trabajo acorde con su preparación y, por otra, hay un cierto déficit de formación en niveles medios, lo que reduce las posibilidades de ascenso profesional y social de una parte importante de la población, del grupo de personas escasamente formadas (una cuarta parte de los mayores de 15 años).

3.4. La actividad y ocupación de la población en tiempos de crisis

A la información que proporciona la Encuesta de Población Activa realizada cada trimestre por el INE y a los datos de afiliación a la Seguridad Social (Ministerio de Empleo y Seguridad Social) se sumó en 2011 el Censo de Población, lo que nos permite analizar con detalle la situación del mercado laboral en Canarias en momentos de recesión económica. Según esta última fuente, la población activa rondaba un 56 por ciento del total de residentes, una cifra considerablemente elevada que sitúa al archipiélago en los niveles de actividad de los países desarrollados, en los que la población infantil es reducida y en los que se ha producido una importante incorporación de la mujer al mercado laboral.

Tabla 10. Relación de la población con la actividad económica

Activos				Inactivos			
1.154.105 (55,53%)				924.175 (44,47%)			
Ocupado a tiempo completo	Ocupado a tiempo parcial	Parado que ha trabajado antes	Parado buscando primer empleo	Persona con invalidez permanente	Jubilado, prejubilado, pensionista o rentista	Estudiantes	Otra situación
642.990	111.720	346.060	53.335	30.480	328.770	399.065	165.855
30,94	5,38	16,65	2,57	1,47	15,82	19,20	7,98

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

Ahora bien, los desequilibrios afloran cuando se analiza la relación preferente con la actividad, es decir, la composición interna de la población activa. La tabla 10 nos permite apreciar que la proporción de población ocupada ronda el 36% de la población de Canarias, siendo poco más del 5% de éstos, ocupados a tiempo parcial. Es decir que, aproximadamente, por cada tres personas sólo una estaba trabajando en el momento del Censo. El desajuste que refleja esta información también lo manifiesta el hecho de que por cada 100 activos, 30 se encontraban parados, una cifra que valida la Encuesta de Población Activa y que se suma a otras informaciones referentes al alto nivel de desempleo del archipiélago en el contexto de la crisis económica.

Tabla 11. Situación profesional de los trabajadores

	Empresario que emplea personal	Empresario que no emplea personal	Trabajador fijo o indefinido	Trabajador eventual o temporal	Ayuda familiar	Miembro de cooperativas
	57.480	71.680	587.965	362.920	15.600	5.125
%	5,22	6,51	53,41	32,97	1,42	0,47

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

Otro de los indicadores de 'salud' del mercado laboral lo proporciona el análisis de la situación profesional de los trabajadores. La tabla 11 refleja el nivel de cualificación del trabajo. Como puede advertirse, las mayores anomalías las representa el elevado número de trabajadores eventuales o temporales y la reducida proporción de empresarios que emplean personal. Por lo que respecta a los trabajadores fijos o

indefinidos su mayor peso corresponde a los servicios, donde se encuadra el empleo público, lo que revela que la estructura de la oferta de trabajo dista de los parámetros propios de un mercado sólido.

Por último, en relación con los sectores socioprofesionales de la población activa, se advierte la hegemonía de las actividades de servicios, la reducida proporción del sector primario, tras la pérdida de su protagonismo histórico, el papel también limitado de la actividad industrial y el inadecuado peso del sector de la construcción, en el que la población desempleada supera a la ocupada, un testimonio de la crisis inmobiliaria y de la incapacidad de muchos de estos trabajadores de encuadrarse en otro tipo de actividades² (véase tabla 12).

Tabla 12. Actividad del establecimiento del trabajador (ramas de actividad)

	Agricultura, ganadería y pesca	%	Industria	%	Construcción	%	Servicios	%	Parados en busca del primer empleo
	38.455	3,49	68.995	6,27	110.635	10,05	882.685	80,19	53.335
Ocupados	23.805	61,90	46.755	67,77	48.590	43,92	635.560	72,00	
Parados	14.650	38,10	22.240	32,23	62.045	56,08	247.130	28,00	

Fuente: INE. Censo de Población de 2011

4. Poblamiento, territorio y urbanismo

El territorio insular soporta una elevada presión antrópica y una fuerte competencia por el acceso, tenencia o disfrute de sus recursos básicos (suelo y agua). Este proceso manifiesta la estrecha relación que existe entre la dinámica demográfica y las actividades económicas, así como igualmente las que se aprecian entre el planeamiento urbanístico, el mercado inmobiliario y los subsectores turístico y construcción, que tienen un peso considerable en el empleo.

² La construcción ha sido el auténtico sector industrial de Canarias, aunque se trata de un sector hipertrofiado, con 15.700 empresas según el INE al 1/1/2012 (2 por cada Km²). Supone más del 50% del VAB industrial, emplea mano de obra poco cualificada y en él el equipamiento tecnológico es muy bajo.

La alta densidad de población ejerce una intensa presión en el conjunto del espacio insular, erigiéndose en una de las causas que mayor repercusión tiene sobre nuestros recursos territoriales. En Canarias habita el 4,4% de la población española cuando sólo ocupa el 1,47% de la superficie nacional. La densidad resultante (279,6 h./km²) triplica el promedio español (93,5 h./km²), siendo su distribución espacial desigual con grandes diferencias entre unas islas y otras, incluso dentro de cada una de ellas.

La actual disposición del poblamiento refleja los fuertes condicionantes impuestos por el modelo de desarrollo económico que no ha sido capaz de impedir la sobreocupación del litoral, la escasez de viviendas, la carestía del suelo urbano y la aparición de urbanizaciones marginales, la despoblación y envejecimiento de las comarcas insulares que dependen de la agricultura, la inadecuación de los centros urbanos y los núcleos turísticos (muchas veces desbordados por su propio crecimiento), así como los procesos de suburbanización y periurbanización de las principales ciudades del Archipiélago.

La hegemonía del sector turístico, en espacios insulares de calidad excepcional, es uno de los principales factores de presión sobre el territorio canario ya que al desarrollar nuevos mercados de trabajo favorecen la creación de zonas de mayor congestión urbana. En este sentido, el poblamiento, el urbanismo y la ordenación territorial adquieren una especial relevancia puesto que son los elementos que han condicionado los cambios más recientes en el crecimiento y el desarrollo socioeconómico de las Islas.

4.1. Evolución reciente y principales características del poblamiento canario

Mientras que la densidad de España ha pasado de 78 a 93,5 h./km², entre 1991 y 2011, con una variación de 15,4 puntos, Canarias en ese mismo período presenta una densidad muy superior pues ha pasado de 200,6 a 279,6 h./km², obteniendo un aumento intercensal de 79 puntos (cinco veces por encima de la media nacional). En el examen del poblamiento llama la atención los potentes contrastes que se aprecian en las diferentes islas. Por ejemplo, Gran Canaria y Tenerife, en donde se concentran las

actividades económicas, superan los valores medios del Archipiélago con 542,3 y 432 h./km², registrando variaciones relativas de 115,5 y 125,6 respectivamente. A día de hoy, las dos islas centrales albergan el 82% de la población total del Archipiélago. La Palma (118,2 h./km²) y Lanzarote (163,4 h./km²) presentan densidades destacadas pero sus valores actuales están alejados de la media regional (Tablas 13 y 15). En las restantes islas la evolución del poblamiento ha tenido un comportamiento más contenido (a excepción de Fuerteventura en donde las cifras se han disparado) y eso las hace situarse a bastante distancia respecto de la densidad media de la Comunidad.

Tabla 13: Evolución de la densidad de población por islas (1991-2011)

Islas	1991	2001	2011	Variación 1991-2011
Lanzarote	76,3	114,4	163,4	87,7
Fuerteventura	22,3	36,5	63,3	47,0
Gran Canaria	426,9	468,3	542,3	115,4
Tenerife	306,6	344,6	432,2	125,6
La Gomera	43,2	49,5	58,6	15,4
El Hierro	26,6	32,9	39,9	13,3
La Palma	111,3	111,2	118,2	6,9
Canarias	200,6	227,7	279,6	79,0
España	78,1	80,2	93,5	15,4
UE-27			116,6*	

Fuente: Censos de población y vivienda del INE (1991, 2001 y 2011). *UE-27, en 2010.

Por otro lado hay que reiterar que el desequilibrio espacial que se ha operado en cada isla es el resultado de los cambios experimentados en el sistema productivo. Las nuevas actividades, el regadío primero, el turismo, la construcción y los servicios después³, reconvirtieron áreas productivas o aprovecharon los espacios marginales y baldíos que se encontraban subutilizados en el pasado, tanto en las zonas bajas de barlovento como en las áridas vertientes de sotavento, para explotarlo intensivamente.

³ La actividad turística es en sí misma la mejor prueba de desequilibrio espacial: cinco municipios de las dos islas centrales concentran más del 73% de las plazas alojativas del Archipiélago y otros 6 municipios de Lanzarote y Fuerteventura el 23%, repartiéndose el 4% restante entre las tres islas occidentales.

Hacia esos nuevos focos de dinamización económica se produjeron desplazamientos de población desde el interior de las islas, especialmente de aquellas zonas de agricultura de subsistencia. Con ello se revitalizaron viejos asentamientos o surgieron *ex novo* núcleos de población en áreas selectivas del litoral, zonas de playa y primera línea de costa (Tabla 14), y pueblos-dormitorio en las proximidades de las grandes concentraciones turísticas, al mismo tiempo que se despueblan las medianías y cumbres de las islas así como las zonas rurales tradicionales localizadas en comarcas aisladas o alejadas.

En las islas periféricas (exceptuando La Palma) y de forma generalizada, se produce una concentración demográfica en las capitales insulares. Estas capitales se dinamizan al disponer, además de su propio ayuntamiento, de puerto de mar (salvo Valverde, en El Hierro), la sede del cabildo insular, zona hospitalaria y concentración de los principales servicios de las administraciones públicas. Gracias a estas capitales el nivel de atención administrativo es alto tanto para los residentes de la isla como para los visitantes. Entre estas capitales, sólo dos (Arrecife, con 55.381 h. y Puerto del Rosario, con 35.878 h.), están dentro del grupo de los 28 municipios canarios que cuentan en 2011 con más de 20.000 habitantes. Las restantes capitales insulares tienen un tamaño mediano como Santa Cruz de La Palma (con 16.024 h.), o pequeño como San Sebastián de La Gomera (con 9.120 h.) y Valverde en El Hierro (con 5.048 h.).

Tabla 14. Establecimientos humanos en el litoral canario

	Núcleos urbanos residenciales	Núcleos rurales	Núcleos turísticos	Núcleos residenciales turísticos	Núcleos Industriales	Núcleos residenciales Industriales	Total
Lanzarote	14	0	4	7	2	0	27
Fuerteventura	15	0	8	10	3	0	36
Gran Canaria	19	5	6	4	7	0	41
Tenerife	47	1	7	12	3	2	72
La Palma	14	13	3	1	5	0	36
La Gomera	11	4	0	0	2	0	17
El Hierro	1	2	4	3	3	0	13
Canarias	121	25	32	37	25	2	242

http://www2.gobiernodecanarias.org/agricultura/pesca/proac/Documento_de_Informacion-PROAC/T_II_V-II_Memoria_de_Informacion_Nucleos_del_Litoral_e_Infra.pdf, (consultado el 7 de enero de 2014).

En el interior de cada isla se reproducen los mismos desequilibrios poblacionales con grandes contrastes entre comarcas muy dinámicas de agricultura intensiva o beneficiadas por el binomio turismo-actividad inmobiliaria, que les llevan a soportar densidades altas, junto a comarcas en declive con actividades agroganaderas de carácter tradicional, que mantienen densidades estacionarias o en recesión.

Un aspecto a destacar, como rasgo compartido entre todas las islas, es la creciente litoralización del poblamiento. Se trata de un fenómeno generalizado consistente en la ocupación de la franja litoral profundamente modificada por la urbanización y sometida en determinados ámbitos excepcionales a tensiones de ocupación intensiva tanto turística como residencial, configurando un continuo urbano que ocupa buena parte de la primera línea costera. En los 1.553 kilómetros de litoral con que cuenta el Archipiélago hay 242⁴ asentamientos urbanos a una media de uno por cada seis kilómetros (Tabla 14).

Tabla 15: Distribución de la población de Canarias por islas en 2011

Islas	Población 2011	Superficie (Km ²)	Densidad (h/km ²)	% de población respecto al total	% de superficie respecto del total
Lanzarote	138.200	845,9	163,4	6,6	11,36
Fuerteventura	102.941	1.651,7	63,3	4,9	22,29
Gran Canaria	840.085	1.560,1	542,3	40,3	20,95
Tenerife	879.333	2.034,4	432,2	42,2	27,31
La Palma	83.690	708,3	118,2	4,0	9,51
La Gomera	21.680	369,7	58,6	1,0	4,97
El Hierro	10.726	268,7	39,9	0,5	3,61
Canarias	2.082.655	7.447	279,6	100,0	100,0
España	46.815.916	504.645	93,5	4,44	1,47

Fuente: INE: Censo de población y vivienda de 2011. Elaboración propia.

⁴ GESPLAN (2012): *Memoria de información territorial. Núcleos del litoral e infraestructuras*. T. II, Vol. II, 193 p.

A lo anterior se suma el hecho de que un 90% de la población residente en Canarias se asienta en las cotas 0-200 metros sobre el nivel del mar, mientras que el resto se distribuye entre las medianías y cumbres de forma desigual dependiendo de la altura y de su disposición en las vertientes norte o sur. Eso explica que el desequilibrio más visible en la distribución espacial de la población se registre entre el ámbito costero y el interior de cada isla⁵. En efecto, un estrecho corredor litoral acoge grandes concentraciones urbanas residenciales y turísticas en donde, en algunos casos concretos, se alcanzan densidades superiores a los mil hab./km² (Santa Cruz de Tenerife, 1.363 h./km²; Arrecife, 2.517 h./km² o Las Palmas de Gran Canaria, 3.812 h./km²), mientras que una buena parte de las áreas rurales del interior han pasado por una larga etapa de éxodo rural, despoblamiento y envejecimiento.

Tabla 16. Municipios con variación significativa de su crecimiento entre 2001 y 2011

Municipios con mayor índice de crecimiento 2001-2011	2001	2011	Variación absoluta (2001-2011)	Variación relativa 2001-2011 (en %)
	Población	Población		
Adeje	20.255	42.886	22.631	111,73
Arona	40.826	75.484	34.658	84,89
Granadilla	21.135	41.209	20.074	94,98
La Oliva	10.548	22.827	12.279	116,41
Las Palmas de GC	354.863	381.271	26.408	7,44
S. Miguel de Abona	8.398	16.465	8.067	96,05
Yaiza	5.020	14.468	9.448	188,2

Fuente: Censos de población y vivienda del INE 2001 y 2011. Elaboración propia.

A nivel provincial, las Islas Orientales están más pobladas, con 1.090.605 personas y una densidad de 267,4 h./km², mientras que las Islas Occidentales cuentan con 995.429 habitantes y una mayor densidad poblacional de 294,4 h./km². Pero si descendemos a la escala municipal se aprecia como la distribución de la población en el territorio persiste en sus rasgos característicos: existencia de importantes diferencias entre algunas zonas superpobladas y el resto del territorio con una ocupación más o

⁵ OSE (2012): *Sostenibilidad en España 2012*, p. 240.

menos proporcionada. Así se desprende del análisis de la densidad demográfica de los 88 municipios que presentan una enorme dispersión, variando entre los 30,5 h./km² de Garafía, en la isla de La Palma, y los 3.591 h./km² del Puerto de la Cruz, en Tenerife.

De acuerdo con el último censo de población, el municipio con mayor número de habitantes es el de Las Palmas de Gran Canaria (381.271 h.), seguido de Santa Cruz de Tenerife (204.476 h.), San Cristóbal de La Laguna (152.025 h.), Telde (101.080 h.), Arona (75.484 h.) y Santa Lucía de Tirajana (66.725 h.). Los seis municipios más poblados suman casi un millón de habitantes y concentran el 47% de la población total del Archipiélago (Tabla 16).

Tabla 17. Municipios con mayor tasa de decrecimiento poblacional (2008 y 2012)

Municipios	Var. (% acumulada)	Var. (% interanual)	Var. (%) 2011-2012
	2008-2012	2008-2012	
Tazacorte	- 14,32	-3,58	-10,83
Barlovento	-12,65	-3,16	-6,54
Garafía	-9,57	-2,39	-3,10
Valle Gran Rey	-6,89	-1,73	-9,40
Sta. Cruz de Tenerife	-6,75	-1,69	-6,89
San Andrés y Sauces	-6,74	-1,68	-4,59
Garachico	-6,60	-1,65	-4,45
El Tanque	-6,04	-1,51	-1,89
Buenavista del Norte	-5,95	-1,49	-3,66
Alajeró	-4,98	-1,25	1,14

Fuente: *Informe Anual del CES 2012-2013*. p. 7. Elaborado a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC).

En las tres últimas décadas, siguiendo parecida dinámica, se ha producido una importante variación de las pautas residenciales de la población en relación al tamaño de las entidades, observándose una tendencia a la concentración en grandes núcleos. Esta tendencia, que era perceptible en épocas anteriores, se refuerza en la década de los sesenta del pasado siglo y sus efectos se empiezan a ver con claridad en los años noventa cuando 15 municipios de más de 20.000 habitantes agrupaban al 69,6% de la

población total. Posteriormente, los censos de población de 2001 y 2011 confirmaron esa tendencia al registrar un aumento en los municipios de más de 20.000 habitantes, que pasaron a ser 28, en donde se concentra el 79,6% de la población del Archipiélago, es decir, un 10% más que en 1991. Quince de los municipios de más de 20.000 habitantes se encuentran situados en las Islas Orientales (Arrecife, Teguiise, Tías, La Oliva, Puerto del Rosario, Pájara, Agüimes, Arucas, Gáldar, Ingenio, San Bartolomé de Tirajana, Santa Lucía de Tirajana, Telde, Las Palmas de Gran Canaria y Mogán) y los otros trece están en las Islas Occidentales (Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Arona, Adeje, La Orotava, Granadilla, Guía de Isora, Los Realejos, Puerto de La Cruz, Candelaria, Tacoronte, Icod de los Vinos y Los Llanos de Aridane) (Tabla 16).

A su vez, los municipios pequeños y medianos donde reside actualmente el 20,4% de la población canaria se han visto reducidos a 60 y, en conjunto, han perdido casi 21.000 residentes en las tres últimas décadas. Pero el proceso de despoblación se ha acentuado especialmente en los municipios rurales de menos de 5.000 habitantes cuyo número ha retrocedido a 21 y su población no alcanza al día de hoy ni la mitad de la que disponían en los años noventa (Tablas 17 y 18).

Tabla 18: Población en relación al tamaño de los municipios entre 1991 y 2011

Rango de los municipios/ población	N.º de municipios en 2011	N.º de municipios en 1991	Variación 1991- 2011	Población por municipios en 2011 en %	Población por municipios en 1991 en %	Variación 1991- 2011 en %
<5.000 Hab.	21	28	-7	2,5	4,9	-2,4
Entre 5.000 y 20.000 Hab.	39	44	-5	17,9	25,5	-7,6
>20.000 Hab.	28	15	13	79,6	69,6	10,0

Fuente: Censos de la población y vivienda del INE (1991 y 2011). Elaboración propia.

Si se toma en consideración la metodología propuesta por la OCDE⁶ se puede decir que en Canarias aproximadamente el 16% de su población se define como rural.

⁶ Considera municipio rural al que cuenta con una densidad de población inferior a 150 h./km² y un porcentaje significativo de población dedicada a las actividades propias del sector primario.

De los 88 municipios de las Islas, unos 40 cuentan con densidades inferiores a 150 h./km² y ocupan algo más del 60% del territorio regional.

4.2. Poblamiento y desarrollo urbano

En correspondencia con la desigual distribución de la población, y debido a su carácter insular, la estructura urbana en Canarias está desequilibrada y presenta un claro carácter multipolar: la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria por un lado y la conurbación Santa Cruz de Tenerife-San Cristóbal de La Laguna por otro, agrupan en 2011 al 45 y 40,5% de la población de sus respectivas islas con lo que se convierten en los núcleos urbanos más destacados del Archipiélago, a mucha distancia del resto. Se trata de aglomeraciones multifuncionales que se colocan en el más alto nivel de la jerarquía urbana insular al concentrar la mayoría de los de servicios públicos (capitalidad compartida de la Comunidad Autónoma, de la isla, de la provincia y de la administración periférica del Estado, además de contar con los puertos más importantes de esta parte del Atlántico).

Por lo tanto, ejercen una influencia decisiva sobre el resto de territorio. Este absoluto dominio no es un hecho reciente, sino que hunde sus raíces en el pasado y se basa en factores naturales y territoriales que han sido aprovechados por la dinámica histórica de las sociedades insulares. Las variaciones recientes no han hecho más que acentuar las disparidades heredadas y en muchos casos reproducirlas con diferentes ropajes.

Tabla 19: Evolución del parque de viviendas entre 2001 y 2011

	Viviendas en 2011	Viviendas en 2001	Variación absoluta 2001-2011	Variación relativa 2001-2011 (%)
España	25.208.623	20.946.554	4.262.069	20,94
Canarias	1.040.945	851.463	189.482	22,25

Fuente: Censos de población y vivienda del INE 2001 y 2011. Elaboración propia.

De forma general, y en relación con los recientes procesos de crecimiento, relocalización y urbanización de la población, se han producido cambios importantes que han dejado huella en la actual configuración del paisaje urbano, especialmente en

aquellas islas donde se ha concentrado la actividad turística y residencial. Entre los años 1997 y 2008 la fiebre inmobiliaria propició un desarrollo vertiginoso y, en la mayoría de las veces, los espacios afectados no fueron acompañados de una adecuada dotación de infraestructuras, dotaciones y equipamientos básicos capaces de asegurar a los nuevos residentes de aquellos servicios propios de una sociedad moderna⁷. El déficit acumulado en el pasado junto a la disponibilidad de fondos europeos propició un rápido crecimiento en la ejecución de infraestructuras que no siempre encajaron bien desde el punto de vista ambiental y territorial, o no se adaptaron adecuadamente a la compleja realidad y a la riqueza paisajística de las Islas.

Los núcleos urbanos han seguido extendiéndose a costa del entorno rural que las rodea. En los años de bonanza económica el aumento de la renta familiar intensificó el consumo de suelo al aumentar la demanda de vivienda principal y secundaria.⁸ Igualmente se produjo una expansión constructiva de tipologías residenciales extensivas (chalets y viviendas unifamiliares aisladas, en bloques adosados o en hileras) con elevada ocupación de suelo como recursos natural escaso⁹. De otra parte hay que destacar la proliferación de urbanizaciones marginales, motivada por la escasez de viviendas y la falta de medios económicos de una parte relevante de la población. Eso generó en su momento un fenómeno social conocido por *autoconstrucción* que, practicado de forma masiva, dio lugar a un crecimiento urbano espontáneo y sin ordenación pública que determinó la aparición de barrios enteros con miles de familias en la periferia de las grandes ciudades canarias sin los servicios básicos. Todo ello explica el porqué entre 2001 y 2011 creció el censo de viviendas un 22,25%, superando en 2,7 puntos la media nacional (Tabla 19). El paisaje urbano resultante presenta, en general, una baja cualificación con predominio de la segregación social y funcional, y la pobreza formal generada por la explosión inmigratoria que viene inducida por el cambio económico de los años 60 y siguientes. En esas décadas la respuesta urbanística a los retos que planteaba el crecimiento demográfico fueron insuficientes y eso ha

⁷ El Archipiélago tenía el porcentaje más bajo de España de población no conectada a sistemas de tratamiento de agua residual (EUROSTAT 2012 citado en OSE: *Sostenibilidad en España 2012*, p. 161).

⁸ Por comunidades autónomas, la Comunidad de Madrid (1,03%), Canarias (0,47%) y Comunidad Valenciana (0,45%), son las que, proporcionalmente, más viviendas edificaron entre el año 2000 y 2011 (OSE: *Op. cit.* p. 230).

⁹ La superficie artificial en Canarias creció entre 1987 y 2006 un 57%, más de una cuarta parte de este crecimiento se llevó a cabo entre los años 2000 y 2006 (OSE: *Op.cit* p. 226).

traído las deficiencias cuantitativas (pero también cualitativas, funcionales y formales) que hoy se aprecian en buena parte de los espacios urbanos de uso público.

Por su parte, la mayoría de los centros históricos y tradicionales prosiguen su proceso de envejecimiento poblacional, registrando (salvo excepciones como La Laguna o la villa de Agüimes) un descenso de la actividad económica en ellos que pone en riesgo el patrimonio que los identifica. Estos centros se encuentran sometidos a una dinámica de uso influida por la pulsión inmobiliaria que desplaza o sustituye a la población residente. En muchos casos las edificaciones de los cascos antiguos no reciben suficientes inversiones para su mantenimiento entre otras razones porque sus propietarios son personas mayores con rentas limitadas.

Las islas cuentan, además, con núcleos urbanos habitados por poblaciones turísticas y residenciales distribuidos por las islas de forma desigual y se caracterizan por una notable continuidad del tejido urbano y buena accesibilidad. La mayoría de estos núcleos disponen, en general, de aceptables dotaciones con todo tipo de servicios para turistas, visitantes y residentes. En estos enclaves urbanos en donde se concentra la actividad turística existen instalaciones hoteleras y extrahoteleras, equipamientos de restauración, deportes y ocio del máximo nivel y alcance internacional.

5. Conclusiones

El último período censal esboza, respecto a décadas anteriores, una serie de tendencias que indican que Canarias ha dejado de encontrarse entre las regiones españolas con mayor dinamismo demográfico de carácter endógeno por su sostenida reducción de la fecundidad y la escasa diferencia entre la natalidad y la mortalidad. De mantenerse esta tendencia en el horizonte de 2020 el crecimiento vegetativo se situará en niveles negativos según las proyecciones del INE a corto plazo. Sin embargo, la población no dejará de aumentar aunque previsiblemente se trate de un crecimiento moderado.

El saldo migratorio, que constituye otro gran factor de crecimiento, registró cifras positivas durante el período 2001-2011 con la llegada de 178.524 personas. Pero como el ritmo de entradas está determinado por los niveles de actividad económica, es probable que su incidencia se modere en los próximos años si persistieran las secuelas

de la actual crisis. Al menos así lo parece en el caso de las migraciones interautonómicas. De momento, los extranjeros residenciados en Canarias no plantean graves problemas de convivencia en buena medida porque, en su mayoría, proceden de países de la Unión Europea y de América Latina y no compiten en lo esencial con la mano de obra autóctona. Pese a todo, conviene precisar que el comportamiento de la variable migración resulta extremadamente difícil de prever, aunque la situación más probable es que Canarias siga siendo tierra de inmigración (también lo es de paso hacia Europa) en sus diferentes modalidades legal, no autorizada, por razones de trabajo, estudio, ocio, familiar, retorno de descendientes de antiguos emigrantes, etc.

En cuanto a la estructura de edades, los niños y jóvenes configuran un grupo cada vez más reducido en relación con los demás tramos de edad. Por el contrario, la cúspide de la pirámide se irá ensanchando cada vez más con la entrada de los *baby boomers* de los años 50 y 60. El envejecimiento de la población canaria experimentará un aumento significativo de cara a los próximos años y con ello se presenta una insoslayable incidencia en la tasa de dependencia de las personas mayores. Teniendo en cuenta el escenario demográfico que se está dibujando a corto plazo en donde la esperanza de vida está aumentando, y que un tercio de los años de vida a partir de los 65 años transcurren en situación de riesgo de dependencia y que, además, se observa un decrecimiento poblacional, especialmente visible en la población comprendida entre los 20 y 39 años, con lo que nos encontramos ante un importante desafío económico y social.

En la formación de los recursos humanos salta a la vista la paradoja de que una parte de la población en edad de trabajar está sobrecualificada, y por ello no encuentra fácil acomodo en el limitado mercado laboral de las Islas, al mismo tiempo que otro grupo importante está subcualificado y por ello tampoco encuentra facilidades para integrarse en la actividad productiva, especialmente cuando entran en crisis aquellos sectores de la producción con menores exigencias académicas como son la construcción, la agricultura y ciertos servicios. Esta peculiar estructura formativa de la población es un factor que incide negativamente en los ya seculares desajustes de nuestro mercado laboral.

La población activa, en la que se ha ido incorporando un importante número de mujeres, asciende al 56% del total de residentes, cifra considerablemente significativa

que sitúa al Archipiélago en niveles característicos de países industrializados. Sin embargo, el mercado laboral canario presenta grandes desequilibrios en su composición interna puesto que los trabajadores ocupados a tiempo completo constituyen sólo un 30,8% más respecto de los trabajadores ocupados a tiempo parcial y desempleados que aspiran a un contrato laboral. Otro rasgo diferenciador es que los empresarios que no emplean trabajadores superan en un 24% a los que sí necesitan contratar mano de obra. A su vez, la economía social muestra una limitada implantación a juzgar por el escaso empleo que genera.

El trabajo indefinido que se oferta en Canarias se concentra en los servicios en donde se registra un mayor porcentaje debido a la abultada presencia de empleados públicos en dicho rubro. Los demás sectores de la actividad tienen un peso escaso en la estructura sociolaboral a causa de la debilidad del sector industrial, la reconversión pesquera y la desagrarización. Simultáneamente, la crisis de la construcción hace que el paro en este subsector sea un elemento llamativo por su fuerte incidencia y por el difícil acomodo de estos desempleados (donde se concentra el mayor número de trabajadores menos cualificados) en otros sectores productivos.

Por todo lo expuesto hasta aquí se puede colegir que la actual crisis con su correspondiente desaceleración ha moderado de nuevo, como ya lo hiciera en 1973-1975, 1978-1984 y 1992-1998, los principales factores del crecimiento demográfico. Esta moderación opera básicamente a través de la reducción de las tasas de crecimiento vegetativo y en buena medida también de los saldos migratorios. No obstante, la presión de la población sobre el espacio insular seguirá siendo fuerte tanto desde una perspectiva cuantitativa (por crecimiento de la población), como cualitativa, pues, en principio la modernización de la sociedad canaria conllevará cambios en sus comportamientos vitales que se traducen en una mayor demanda de suelo por habitante. Sin embargo, la principal característica de esta presión viene dada en gran medida por la forma desequilibrada en que se distribuye la población sobre el territorio.

La estructura por edades resultante de la movilidad interior y exterior retroalimenta los efectos del trasvase demográfico: las áreas receptoras rejuvenecen sus efectivos y, por consiguiente, su propia capacidad endógena de crecimiento, mientras que las zonas despobladas se enredan en el círculo vicioso de abandono-envejecimiento-decrecimiento vegetativo en el cual cada problema refuerza a los

restantes. Eso explica que islas como La Palma, La Gomera, El Hierro y las comarcas tradicionales de Tenerife y Gran Canaria se encuentren demográficamente estancadas y en una fase avanzada de envejecimiento con una cuarta parte de la población por encima de los 65 años.

A ello se añade que la concentración de la población en ciertas áreas del litoral y en ciudades de más de 20.000 habitantes se hace (además de la atracción exterior) a costa de extraer población de las medianías y cumbres rurales y se traduce en un abandono de las actividades tradicionales que dan origen a procesos de degradación paisajística y ambiental. Al mismo tiempo, en las zonas bien comunicadas del Archipiélago se han producido nuevas formas de ocupación poblacional calificadas de periurbanismo, urbanismo disperso o rururbanismo, en ocasiones asociadas a modas neorrurales y agricultura a tiempo parcial que difuminan la vieja imagen de la ciudad como una concentración compacta. Lo polémico de estos asentamientos, en los que predominan tipologías constructivas muy dispares, se debe a que desnaturalizan el paisaje, encarecen los servicios urbanos y consumen suelo por habitante en una proporción superior a la ratio regional.

6. Bibliografía

AGENCIA CANARIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y CAMBIO CLIMÁTICO:

Estudio previo al Plan Canario de Adaptación al Cambio Climático. Edificación, Ordenación Territorial y Urbanismo. Santa Cruz de Tenerife, 67 p.

CONSEJERÍA DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y EL MEDIO AMBIENTE DE CANARIAS (2002). *Memoria: Directrices de Ordenación General de Canarias.* Versión 39.9.2002, 45 p.

CONSEJERÍA DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO Y EL MEDIO AMBIENTE DE CANARIAS (2002). *Memoria: Directrices de Ordenación del Turismo de Canarias.* Versión 39.9.2002, 36 p.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CANARIAS (2013): *Informe Anual del CES 2012-2013.* Cap. 3: El panorama social de Canarias.

GESPLAN (2012): *Memoria de información territorial. Núcleos del litoral e infraestructuras.* T. II, Vol. II, 193 p

INE: *Censo de población y vivienda* (1991, 2001 y 2011) (<http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm#6b>) .

INE: *Estadística de Variaciones Residenciales* (<http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>)

OBSERVATORIO DE LA SOSTENIBILIDAD EN ESPAÑA (2012): *Sostenibilidad en España 2012*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid, 316 p.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (2003): *Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural. Avance del programa de Desarrollo Rural de Canarias FEADER 2007-2013*. 138 p.

TRAGSATEC-CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. *Plan Director de Actuaciones para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural en las Medianías de Canarias*. 473 p.